

Lourenço, Eduardo. *O labirinto da saudade*, Lisboa, Publicações dom Quixote, 5.^a ed. 1992

ANA ISABEL BRIONES GARCÍA

No deja de ser significativa la nueva edición de esta obra de Eduardo Lourenço, que viene a demostrar, al cabo de algunos años desde su primera publicación (1978), la vigencia y actualidad de que goza no sólo en el campo de la literatura sino sobre todo en el de la *cultura portuguesa*. Y subrayamos el término dado el carácter peculiar que adopta en Portugal en este final de siglo, que sigue interrogándose a través de sus críticos y creadores (como se viene haciendo desde *Os lusíadas*, el padre Vieira, Eça de Queirós, Pessoa o los neorrealistas) precisamente sobre la especificidad de la cultura portuguesa como producto de una interpretación propia de hechos históricos y de ciertos fenómenos de auténtica sugestión colectiva.

En un tono de queja y cierto reproche que domina todo el libro, el autor, siempre implicado mediante el uso de la primera persona del plural, abre el libro con un *Breve Esclarecimento*, en el que plantea el problema no en términos de *identidad*, sino «da nossa *imagem* enquanto produto e reflexo da nossa existência e projecto históricos ao longo dos séculos» (p. 11). Hace esta aclaración en relación a la «famosa “preocupação com Espanha” de ressaibo unamuniano e muito século XIX» y sus «problemas de *autodefinição* nacional» (p. 11), que, como decimos, no parece ser el caso portugués.

La explicación del fenómeno del «*irrealismo* prodigioso da *imagem* que os Portugueses se fazem de si mesmos» (p. 17), y llevado el autor por su necesidad declarada de «“pensar” [o país ...], com paixão e sangue-frio intelectual» (p. 15), viene dada en capítulos sucesivos: «Psicanálise mítica do destino português», «Repensar Portugal», «Da literatura como interpretação de Portugal», «A emigração como mito e os mitos da emigração», «Somos um povo de pobres com mentalidade de ricos», «A *imagem* teofiliana de Camões», «Camões no presente», «Sérgio como mito cultural» y «Psicanálise de Portugal».

El origen del problema lo encuentra E. Lourenço en el nacimiento de Portugal como Estado, que lo califica de *traumático*, como también lo fue,

después de haber alcanzado un lugar entre los grandes gracias a sus hazañas marítimas, el periodo «desses sessenta anos “filipinos”» (p. 21), que sumieron al pueblo portugués en un complejo de «*subalternidade*», del que aún hoy no se habría recuperado. De manera que se trataría de un problema de independencia nacional, a partir del cual se originó una serie de mitos históricos de carácter providencial (la consideración de «*um futuro de antemão utópico pela mediação primordial, obsessiva, do passado*» (p. 22)) que historiadores y poetas van adoptando y que (aunque el autor sólo llega hasta el año 1978), se siguen recreando de una forma u otra en la literatura de los años ochenta y noventa.

La cuestión que queda por plantearse es si el constante recurso a dichos acontecimientos y mitos históricos relacionados con el origen de Portugal a la hora de interpretar en términos de *identidad*, *imagen*, etc. las supuestas especificidades de los portugueses y su destino como pueblo, no acaba también por constituirse en un procurado (y muy productivo) mito cultural y literario.